



La experiencia de IVIM

DOS REGULARIZACIONES EN EL LEJANO NORESTE

Arq. Claudia Coronel
A.S. Laura Maggiori*

En el marco del Decreto de Cartera de Tierras de la Junta Departamental de Montevideo, el Instituto "IVIM" viene trabajando en la regularización de dos asentamientos, que cuentan con un grado de consolidación importante: "Diecisiete Metros", en el barrio Piedras Blancas y "Las Amapolas", en el barrio Manga, ambos en jurisdicción del Centro Comunal Zonal N° 10.

"Diecisiete Metros", ubicado en la calle Clemente Ruggia entre César Batlle Pacheco y Rafael Batlle Pacheco, a dos cuadras de la Avda. José Belloni, es parte de una zona urbana que cuenta con casi todos los servicios, aunque carece de saneamiento. "Las Amapolas", por su parte, está ubicado en la manzana formada por las calles Amapolas, Pensamientos y Clavel del Aire, hasta ahora en zona rural, con servicios escasos y alejados.

El Decreto de Cartera de Tierras regulariza solamente asentamientos ubicados en la zona urbana, por lo que "Las Amapolas" será incluido en ella en forma específica, por decisión de los técnicos del Plan de Ordenamiento Territorial, considerándose en la categoría «otras zonas urbanizadas».

Orígenes y nivel de organización

"Diecisiete Metros" es un asentamiento que data de treinta años atrás -fines de la década del '60-. Tiene alrededor de cien familias, siendo sus integrantes mayoritariamente familiares de los primeros pobladores. Se caracteriza por un buen nivel de participación de los vecinos, los que trabajaron en conjunto por la energía eléctrica, las calles, el agua,

buscando el mejoramiento del barrio.

A principios de 1980 se integraron al "Movimiento Pro Vida Decorosa" (MO.VI.DE.), organización que nucleaba a los habitantes de asentamientos. Este hecho fue muy relevante porque les permitió conocer la situación de otros pobladores y alcanzar niveles de relacionamiento con otras organizaciones sociales, superando así el aislamiento barrial. Este proceso culminó con la constitución de la "Asociación Civil Diecisiete Metros", la que, aunque no ha escapado a una baja en la participación de sus asociados, es un interlocutor válido tanto en la coordinación con el Centro Comunal y la Junta Local como en el trabajo de la regularización.

"Las Amapolas", en cambio, es de corta trayectoria histórica. Se formó en 1988, pero la mayor parte de las familias se afincó en el barrio entre 1991 y 1992. Existió una intervención política partidaria que incidió en la ocupación de los terrenos, en la delimitación regular de los predios y en la tramitación de la personería jurídica.

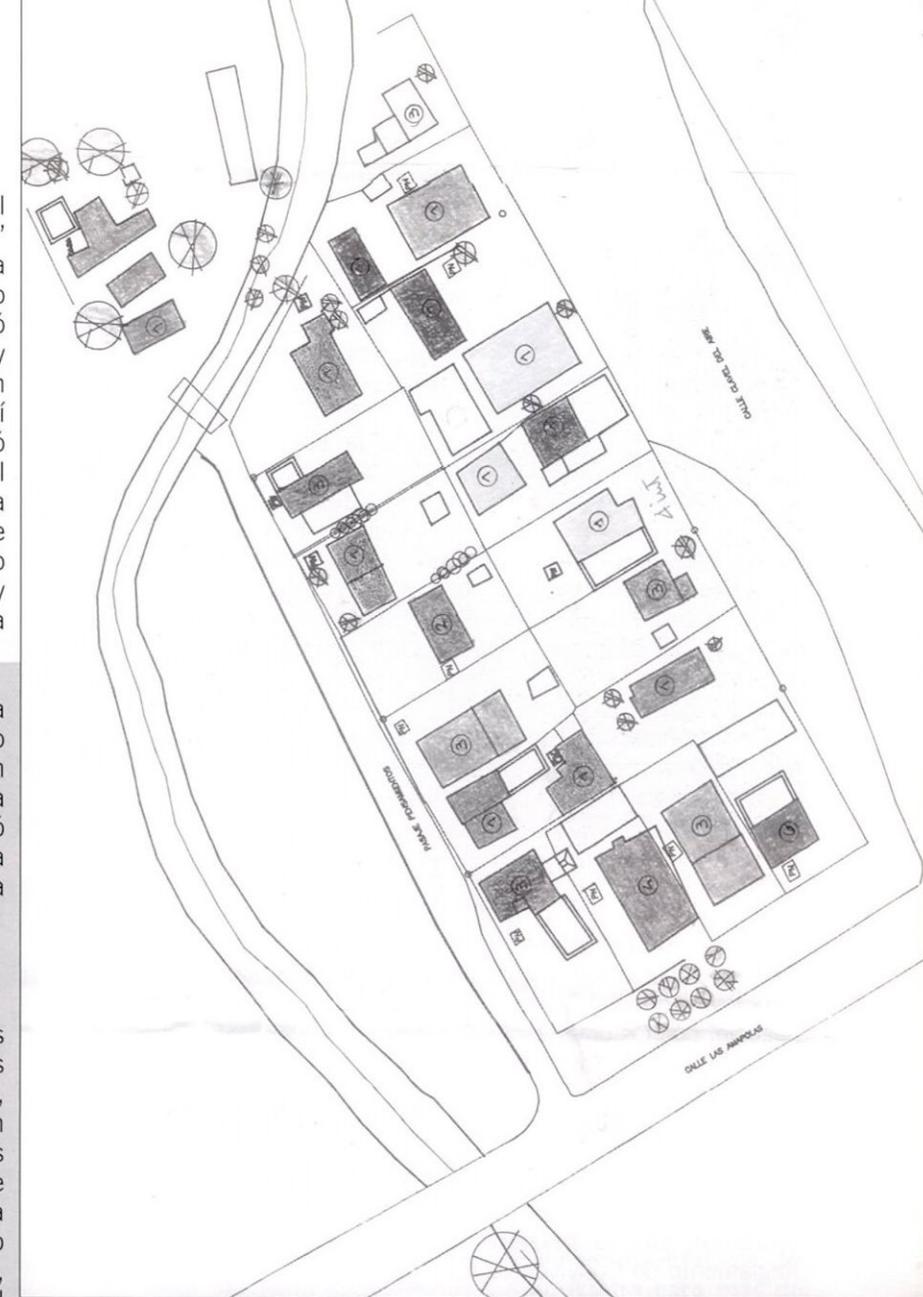
Población y viviendas

La población de ambos asentamientos está constituida en general por personas jóvenes, con escasos recursos económicos, de nivel de instrucción bajo, existiendo un importante número de niños con problemas de aprendizaje. Su actividad laboral se caracteriza por la subocupación y la condición de zafral o informal -por ejemplo feriantes, obreros de la construcción, empleadas domésticas- siendo bajo el número de personas con trabajo estable.

En "Diecisiete Metros" las primeras viviendas construidas dan a la calle pero el crecimiento espontáneo del asentamiento originó una segunda y tercera fila de viviendas al centro de la manzana, en disposición caótica y sin conexión directa con la calle, existiendo un grado de hacinamiento importante.

Se trata de viviendas de escasa área, mayoritariamente de bloques de hormigón y techo de chapa metálica o fibrocemento, mientras que otras son precarias, con techos y paredes de chapas o costaneros. Un porcentaje menor tiene paredes de bloques y techos de hormigón.

Al no existir saneamiento y no contar las viviendas con pozos negros adecuados, las aguas servidas corren entre las viviendas y a lo largo de la calle que estructura el asentamiento llegando hasta una cañada vecina.



En "Las Amapolas", en cambio, se percibe la disposición original del conjunto, evidenciando una idea planificada del mismo. Todas las viviendas dan directamente a la calle, se respetan retiros frontales y laterales y no existen prácticamente viviendas precarias. La mayoría tiene pozo negro.

El trabajo de IVIM

En «Diecisiete Metros», una vez realizado el relevamiento físico y social del conjunto del asentamiento se procedió a reformular los límites prediales. Se procuró que, respetando al máximo lo existente -construcciones, vegetación- los predios fueran regulares y tuvieran todos salida directa a la calle.

Se asesoró asimismo a los vecinos respecto a modificaciones sencillas que permitieran mejores



condiciones de asoleamiento y de funcionamiento de la vivienda. Considerando el crecimiento futuro se definió, dada la morfología general de la zona, un factor de ocupación del suelo máximo de 50%.

Dada la carencia de saneamiento -problema general del barrio y particularmente grave en "Diecisiete Metros"- se propusieron al Centro Comunal soluciones alternativas que aportarían un mejoramiento fundamental en la calidad de vida de la gente. Actualmente el C.C.Z. 10 gestiona la financiación de las obras de saneamiento.

En "Las Amapolas" se procedió de manera semejante, con menores dificultades, dado el ordenamiento existente en la delimitación de los predios.

En lo social, esencialmente, el trabajo se centró en tres objetivos:

-apoyar el fortalecimiento de las Comisiones Directivas de las Asociaciones Civiles de ambos asentamientos, para lograr que éstas fueran un interlocutor válido para negociar con los organismos públicos, en particular con los distintos ámbitos municipales;

-atender problemáticas particulares de los vecinos que fueron surgiendo en el proceso del trabajo de regularización;

-elaborar, con la participación de los vecinos, el Reglamento de Convivencia.

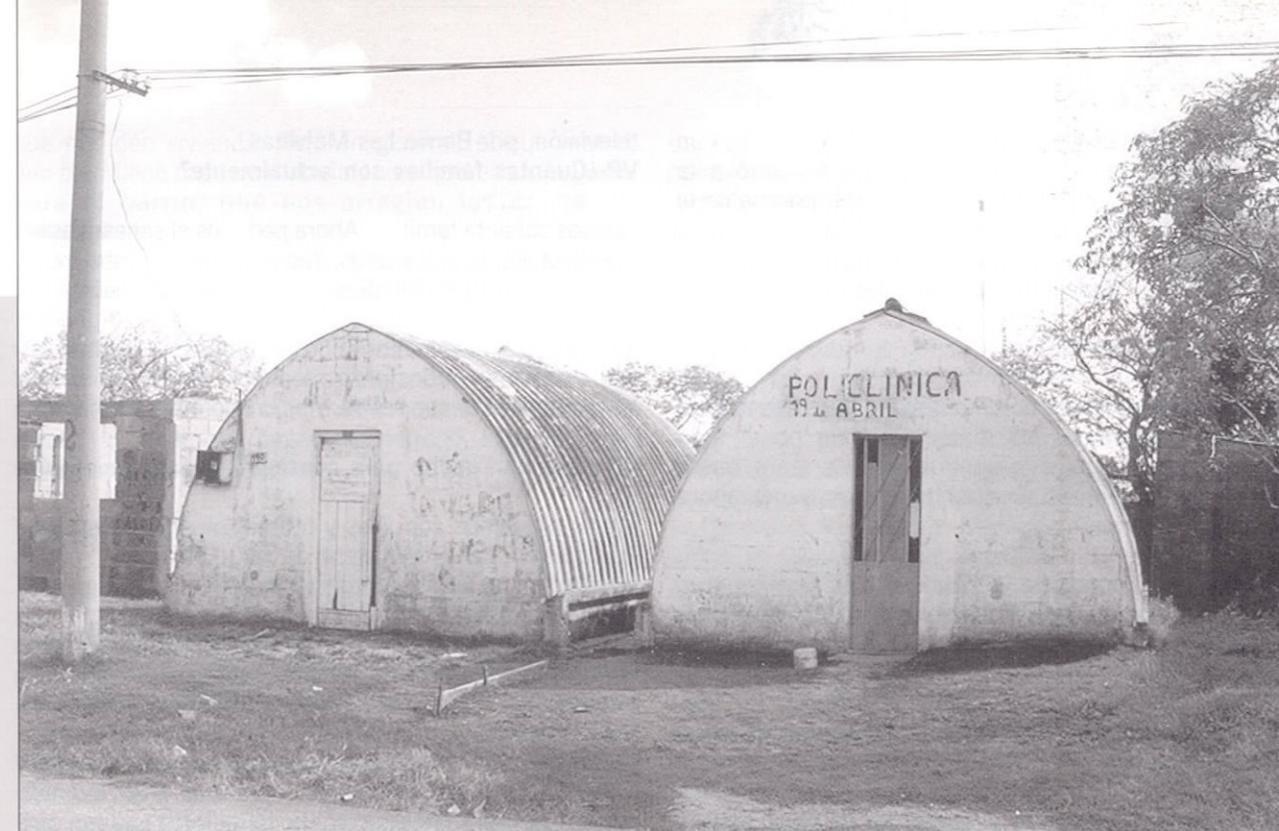
Una breve evaluación

Encontrándonos hoy en la etapa de culminación del trabajo, visualizamos un constante esfuerzo por parte de los vecinos por superar su situación de ocupantes precarios.

Así, al percibir la regularización como un paso importante en ese sentido, le brindan su mayor apoyo. El hecho de obtener el derecho de uso de la tierra ("tenencia"), el conocer la delimitación precisa de sus predios avalada por la Intendencia, los reafirma en sus derechos como ciudadanos.

Aún cuando la aspiración última del conjunto de estos vecinos es alcanzar la propiedad de los terrenos (por la posibilidad de acceder a créditos y tener la misma situación que otros vecinos, que son propietarios), ven la regularización como un elemento que aporta hacia la posibilidad de reclamar este derecho.

*Integrantes de IVIM (Instituto de Vivienda para la Mujer)



CUATRO VISIONES, DESDE LOS PROTAGONISTAS

Lo que sigue son fragmentos de cuatro charlas, en dos visitas de domingo realizadas por Anir Pérez y Javier Gadea, integrantes de la Mesa de Vivienda del CEDA* a dos asentamientos: uno, ya regularizado por la IMM (el Barrio "Malvinas", en Pérez Bravo y Yugoslavia, Nuevo París, terreno municipal) y el otro, en regularización por el MVOTMA (Barrio "Diecinueve de Abril", en Luis Batlle Berres y Cno. De las Tropas, en la zona de Sarandí, terreno del BHU).

Estos fragmentos no pretenden ser una muestra de nada, ni siquiera aspiran a ser representativos. No importa tampoco quienes son los que dicen cada cosa. Se trata simplemente de abrir otra cara más del caleidoscopio -la última y la principal- para echar al menos una mirada a través de ella: con subjetividades, con desinformaciones, con angustias, la mirada de los protagonistas.

1

(Malvinas)

VP-¿Cómo llegaste aquí?

-Acá vivía mi mamá, a ella le dieron un predio, que fue modificando, y de ese predio me dio un lugar a mí. Esta es la casa de mi suegra, yo vivo al fondo con mi mamá, mi terreno y éste se comunican por el fondo. Acá era todo cantera, fueron mejorando, haciendo limpieza de terreno, o sea por el esfuerzo de todos se fue dejando todo bien..

VP-¿La regularización ya terminó?

-Sí, hace más de un año.

VP-¿Había reuniones de vecinos? ¿Uds. iban?

-No, yo no podía ir porque estaba con los chiquilines.

VP-¿Y ahora no se hacen más reuniones?

-No, las reuniones se hacían acá, en la casa de la esquina, pero el señor que vivía ahí la vendió y ahora no se hacen más.

VP-¿Por qué? ¿Se acabaron los problemas?